

# ÍNDICE.

	Págs.		Págs.
<b>MEMORIAL DE DIVERSAS HAZAÑAS,</b>			
<small>POR MOSEN DIEGO DE VALERA.</small>			
Síguese el prólogo en la obra llamada Memorial de diversas hazañas, ordenada por Mosen Diego de Valera, Maestre Sala y del Consejo de los Serenísimos Príncipes Don Fernando y Doña Isabel, Rey y Reyna de España, nuestros Señores. . . . .	3		
Capítulo primero.—Como el Príncipe Don Enrique fué recibido por Rey y Señor despues del fallecimiento del Rey Don Juan su padre. . . . .	Id.	Cap. XVI.—De los daños que los moros hicieron en el Andalucía despues quel Rey della se partió, y de la prision de Juan de Luna. . . . .	19
Cap. II.—De como el Rey Don Enrique poco tiempo despues que reynó, mandó delibrar de prision á D. Diego Manrique, Conde de Treviño, y le mandó restituir todo lo suyo. . . . .	4	Cap. XVII.—De cierta conjuracion que los Grandes del Reyno de Nápoles hicieron contra el Rey Don Fernando, hijo bastardo del Rey Don Alonso de Aragon, y de como un moro llamado Zayde quiso matar á Garcia de Herrera, Señor de Pedraza; y de algunas maravillosas señales acaescidas en este tiempo. . . . .	Id.
Cap. III.—De como el Rey Don Enrique se fué para la cibdad de Avila, é allí mandó llamar algunos Grandes del Reino para haber su Consejo de la forma que habia de tener en la guerra que queria hacer á los moros. . . . .	Id.	Cap. XVIII.—De la gran turbacion y escándalos acaescidos en estos Reynos en el año de 1400 años, y del ayuntamiento y conjuracion que hicieron muchos de los Grandes dellos. . . . .	21
Cap. IV.—De como estando el Rey en Segovia concurrió allí una grande muchedumbre de frailes de San Francisco oservantes y claustrales, y de la forma quel Rey tuvo con ellos. . . . .	5	Cap. XIX.—De la embajada de los aragoneses y valencianos, y de la guerra de Navarra y de la muerte del Príncipe Don Carlos, y de la muerte del Rey Don Carlos de Francia. . . . .	23
Cap. V.—De como, despues que el Rey hobo dado orden para la Justicia en sus Reynos, se partió de Segovia para hacer guerra á los moros. . . . .	Id.	Cap. XX.—Del nacimiento de Doña Juana, fía de la Reyna Doña Juana, segunda muger del Rey Don Enrique, y de la venida del Conde de Armañaque á Madrid, y de la venida de los embajadores de Barcelona y de Aragon, y de la batalla que ovieron los del Andalucía con el Rey de Granada. . . . .	24
Cap. VI.—De la entrada que tres caballeros hicieron en tierra de moros, llamados el uno Martin de Avendaño, natural de la Montaña, Teniente de Adelantado de Cazorla por Pedro de Acuña, Señor de Dueñas, hermano del Arzobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, y Gonzalo de Beteta, Corregidor de la cibdad de Ubeda, é Inigo de Molina, que era Alcayde de Quesada. . . . .	Id.	Cap. XXI.—De la forma en que la ciudad de Gibraltar se tomó á los moros, y de los debates que sobre esto son entre el Duque Don Juan de Guzman y el Conde de Arcos Don Juan Ponce de Leon. . . . .	26
Cap. VII.—De como la Reyna doña Juana, esposa del Rey D. Enrique, fué rescibida en la cibdad de Badajoz así por los caballeros quel Rey mandó que viniesen con ella, como por los caballeros é Regidores de la cibdad. . . . .	7	Cap. XXII.—De como los Reyes Luis de Francia y Don Enrique de Castilla se vieron en San Juan de Luz, y de la embajada del Rey de Inglaterra en este tiempo venida al Rey Don Enrique. . . . .	28
Cap. VIII.—De como el Arzobispo de Torenis en Torayna, embaxador del Rey de Francia, explicó su embaxada en presencia del Rey junto todo su Consejo. . . . .	8	Cap. XXIII.—De como el Rey Don Alonso de Portugal tomó por fuerza de armas la ciudad de Arcila de los moros, y la ciudad de Tanjar por ellos desamparada. . . . .	50
Cap. IX.—De como el Rey se partió de Avila, y se fué para la ciudad de Badajoz por se ver con su primo el Rey de Portugal. . . . .	11	Cap. XXIV.—De como el Rey acordó de dar el Maestrazgo de Santiago al Conde de Ledesma Don Beltran. . . . .	Id.
Cap. X.—De como el Rey Don Enrique se partió de Sevilla para entrar en tierra de moros y dexó allí á la Reyna su mujer. . . . .	12	Cap. XXV.—De como el coronista Alonso de Palencia fué enviado en Roma por facer saber al Santo Padre la dura y áspera gobernacion que el Rey Don Enrique en estos Reynos tenia, y de la deliberacion del Príncipe Don Alonso, hermano del Rey Don Enrique, y de los Jueces que fueron puestos para entender en las divisiones del Reyno, y de la revocacion del Maestrazgo fecha á Don Beltran de la Cueva. . . . .	Id.
Cap. XI.—De como se ganó la villa de Ximena de los moros. . . . .	15	Cap. XXVI.—De como se concertó entre los Grandes que el Rey Don Enrique fuese preso. . . . .	52
Cap. XII.—De una entrada que Fernando de Narvaez, Alcayde de Antequera, fizo en tierra de moros. . . . .	14	Cap. XXVII.—De la vitoria que hobo el Príncipe de Aragon Don Fernando, hijo del Rey Don Juan, de Don Pedro Condestable de Portugal, que se llamaba Rey de Aragon, y de los borgoñones y portugueses y barceloneses que le ayudaban. . . . .	Id.
Cap. XIII.—De como el Rey se partió del Andalucía y se fué para Castilla, teniendo gran sospecha de las confederaciones que le decian que los Grandes de su Reyno facian. . . . .	Id.	Cap. XXVIII.—De como fué quitado el cetro real é la corona del Reyno al Rey Don Enrique en la cibdad de Avila	55
Cap. XIV.—De una vitoria asaz grande que de los moros ovieron Don Pero Manrique, hijo de Don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes, y Dia Sanchez de Benavides, Señor de la Villa de Santisteban del Puerto. . . . .	17	Cap. XXIX.—Del tumulto é administracion que los Reynos de Castilla é de Leon ovieron por el aucto en Avila pasado, é de las letras que al Santo Padre fueron enviadas por las principales cibdades destes Reynos. . . . .	Id.
Cap. XV.—Del fallecimiento del Rey D. Alonso de Aragon, y de la forma que tuvo en la sucesion de sus Reynos, y la muerte del Papa Calixto tercero, y de la criacion del Pio segundo, natural de la ciudad de Sena. . . . .	18	Cap. XXX.—De los grandes que aprobaron la sublimacion del Rey Don Alonso, é de los que siguieron al Rey Don Enrique. . . . .	54
		Cap. XXXI.—De la forma que los ya dichos tuvieron en se-	

	Págs.
guir á estos dos Reyes é para los tener en pendencia. . . . .	35
Cap. XXXII.—Del cerco de Jaen, é de las cosas que en la provincia del Andalucía en este tiempo se hicieron. . . . .	36
Cap. XXXIII.—De lo que el Rey Don Enrique en este tiempo hizo, é de las instrucciones quel Rey Don Alonso al Papa Pablo envió, é de la muerte de la Infanta de Portugal, abuela de la Reyna Doña Isabel, é de la ida del Conde de Placencia é del Maestro de Alcántara en el Andalucía, é del Rey Don Alonso en Avila, é de la ida del arzobispo de Toledo en Huete por socorrer á su hermano Lope Vazquez, que lo tenía cercado García Mendez de Badajoz. . . . .	Id.
Cap. XXXIV.—De la pertinencia que los barceloneses tuvieron, y del injusto favor que el Papa Pablo dió al Rey Don Enrique, é de como el Dean de Toledo quiso sostener no ser bien hecha la deposicion del Rey Don Enrique, sin consultar al Sumo Pontífice, é de como por valientes letrados le fué probado el contrario. . . . .	38
Cap. XXXV.—De como fué tomada la cibdad de Gibraltar á Esteban de Villareces por Don Enrique de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia, Don Juan de Guzman, é de la tomada de Coria. . . . .	Id.
Cap. XXXVI.—De la muerte de Don Pedro Giron, Maestro de Calatrava, é del gran milagro que nuestro Señor en ella demostró por la Ilustrísima Infanta Doña Isabel, é de la caída de Don Juan de Valenzuela, Prior de San Juan, é de la muerte de Francisco Esforza, Duque de Milan, é de la victoria que en este tiempo ovo el gran Turco. . . . .	39
Cap. XXXVII.—De la Embaxada que el Santo Padre en estos Reinos envió por el Doctor Miser Leonardo. . . . .	40
Cap. XXXVIII.—De la batalla que se ovo cerca de la villa de Oimedo entre los Reyes Don Enrique y Don Alonso. . . . .	41
Cap. XXXIX.—De la muerte de la Ilustrísima Reyna Doña Juana, muger del Rey Don Juan de Aragon. . . . .	45
Cap. XL.—De la dolorosa muerte del inocente Rey Don Alonso el octavo de este nombre en Castilla y en Leon. . . . .	Id.
Cap. XLI.—De la variable turbacion en que fueron puestos los tres estados destos Reynos despues de la muerte del Rey Don Alonso. . . . .	46
Cap. XLII.—De la variedad de consejos que entre los Grandes ovo para dar orden en la gobernacion destos Reynos, é de como se determinó que la Princesa Doña Isabel se viesse con el Rey Don Enrique, é de las cosas que se asentaron cerca de los Toros de Guisando; é de como la Princesa Doña Isabel fué allí jurada por el Rey Don Enrique y por todos los Grandes y Procuradores de Cortes por legitima heredera y sucesora en estos Reynos. . . . .	Id.
Cap. XLIII.—De las formas que el Rey Don Enrique tuvo para ir contra todo lo asentado cerca de los Toros de Guisando. . . . .	48
Cap. XLIV.—De la embajada quel Rey Don Alonso de Portugal embió en Castilla, pensando concluir el casamiento suyo con la señora Princesa Doña Isabel. . . . .	49
Cap. XLV.—De una gran victoria que de los moros ovo Don Lope Vazquez de Acuña, Adelantado de Cazorla, que hoy es Conde de Buendía, y el Comendador Alonso de la Peñuela, alcaide de Quesada. . . . .	50
Cap. XLVI.—De la gran diligencia que Don Rodrigo Manrique, Conde de Paredes, ovo para que no solamente los grandes destos Reynos diesen consentimiento al casamiento de la señora Princesa Doña Isabel con el Príncipe Don Fernando de Aragon, mas las ciudades é villas dellos. . . . .	Id.
Cap. XLVII.—De la embajada quel Rey Luis de Francia embió al Rey Don Enrique sobre el casamiento de la Princesa Doña Isabel con el Duque de Berri é de Guiana, su hermano. . . . .	51
Cap. XLVIII.—De las cosas que afirmaron el casamiento de la Serenísima Princesa Doña Juana con el Ilustrísimo Príncipe Don Fernando, cuando la fortuna más contraria se mostraba. . . . .	Id.
Cap. XLIX.—De como el Rey Don Enrique se partió para la Ciudad de Sevilla con intencion de prender al Duque de Medinasidonia é apoderarse de aquella ciudad, é de como el Arzobispo de Toledo fué llamado por la Princesa	52

	Págs.
Doña Isabel, y de la deliberacion suya fecha por él. . . . .	52
Cap. L.—De como Gutierre de Cárdenas, maestre sala de la Princesa Doña Isabel, é Alonso de Palencia, coronista, fueron embiados en Aragon por concordar la venida del Príncipe Don Fernando en estos Reynos. . . . .	53
Cap. LI.—De la venida de Gutierre de Cárdenas é de Alonso de Palencia á la villa de Valladolid con la nueva de la bienaventurada venida del Príncipe Don Fernando y de la llegada suya á la villa de Dueñas. . . . .	Id.
Cap. LII.—De la solemnidad que se hizo á las bodas destos serenísimos Príncipes Don Fernando y Doña Isabel. . . . .	54
Cap. LIII.—De las divisiones y dolos acaecidos en las ciudades de Salamanca é Córdoba, é de la venida de los franceses en el condado de Nanpurdan, é de la guerra del gran Turco. . . . .	55
Cap. LIV.—De la pertinacia y engañosa division quel Rey ovo por esperar la venida de los franceses, é de la suplicacion de los vizcainos é lispuscanos, é de la venida y embaxada de Francia é de su partida para Bretaña. . . . .	Id.
Cap. LV.—De las novedades quel Rey Luis de Francia en las partes de Italia movió. . . . .	56
Cap. LVI.—Del perdimiento de la isla de Negroponte. . . . .	Id.
Cap. LVII.—De la nueva embaxada de los franceses venida por el casamiento de Carlos, Duque de Guiana, con Doña Juana, hija de la Reina. . . . .	57
Cap. LVIII.—Del bienaventurado parto de la Serenísima Princesa Doña Isabel, é de como le fué tomada por el Rey Don Enrique la villa de Medina del Campo. . . . .	58
Cap. LIX.—De la villa que ovo Don Jorge Manrique, que ayudaba á Don Juan de Valenzuela, prior de San Juan, de quel ovo la vitoria. . . . .	59
Cap. LX.—De la muerte del Duque Juan hijo de Renel, que fué Rey de Cesilia, é del malaventurado caso acaecido al primogénito Conde de Fox. . . . .	Id.
Cap. LXI.—De la causa que ovo para los debates é guerras de Don Pedro de Velasco, Conde de Haro, con Don Pero Manriquez, Conde de Treviño, primo suyo. . . . .	60
Cap. LXII.—De la batalla que ovieron el Conde de Haro y el Conde de Treviño. . . . .	61
Cap. LXIII.—De la muerte malaventurada del Papa Pablo segundo. . . . .	62
Cap. LXIV.—De los escándalos acaecidos en la ciudad de Sevilla, entre Don Enrique de Guzman, Duque de Medinasidonia, é Don Rodrigo Ponce de Leon, Marqués de Cadiz, é de la salida del Marqués de la ciudad de Sevilla. . . . .	Id.
Cap. LXV.—De la adversa fortuna acaescida al Rey Duarte de Inglaterra, é de la batalla que ovo despues de vuelto en Inglaterra con el Rey Enrique en que murieron el Rey Enrique y el Conde de Barry é muchos otros. . . . .	64
Cap. LXVI.—De la venida de Don Rodrigo Ponce de Leon, Marqués de Cáliz, á la ciudad de Sevilla. . . . .	65
Cap. LXVII.—De una batalla que Don Alonso de Aragon, hijo bastardo del Ilustrísimo Rey Don Juan de Aragon, ovo cerca de Barcelona con franceses é italianos é catalanes, de que ovo la victoria. . . . .	66
Cap. LXVIII.—De como Don Enrique, Duque de Medina, partió de la ciudad de Sevilla con intencion de tomar la ciudad de Xerez. . . . .	67
Cap. LXIX.—De como estando el Rey Don Enrique en la ciudad de Córdoba, determinó de se ir á la villa de Andujar por desapoderar della al Condestable Don Miguel Lucas. . . . .	Id.
Cap. LXX.—De la embajada que Carlos, Duque de Borgoña, embió á los Príncipes Don Fernando é Doña Isabel. . . . .	68
Cap. LXXI.—De la batalla que se ovo en la villa de Carmona, é de la muerte desastrada de Luis de Pernia. . . . .	Id.
Cap. LXXII.—De como el Rey Don Juan de Aragon puso el cerco sobre la ciudad de Barcelona, é se le dió. . . . .	69
Cap. LXXIII.—De como Don Rodrigo Ponce de Leon, Marqués de Cáliz, tomó de los moros la villa de Cardela é su fortaleza, é de la venida del Príncipe Don Fernando en los Reinos de Castilla. . . . .	Id.
Cap. LXXIV.—De la vana é llorosa entrada del castillo que se llama de la Reyna en la villa de Carmona, é de la guerra á daño que el Marqués de Cáliz hizo á los moros	70

	Págs.
en la villa de Graciago. . . . .	70
Cap. LXXV.—De la malaventurada muerte de Carlos, Duque de Guiana, fecha con yerbas, segun se afirma, dadas por mandado del Rey Luis su hermano. . . . .	71
Cap. LXXVI.—De la muerte del malaventurado Conde de Armeña, fecha á traicion. . . . .	72
Cap. LXXVII.—De como el Rey Don Juan de Aragon recobró la muy noble villa de Perpiñan, é la muchedumbre de franceses quel Rey de Francia embió por defender la fortaleza que por él estaba, é por recobrar la villa. . . . .	73
Cap. LXXVIII.—De como el Marqués de Caliz Don Rodrigo Ponce de Leon tomó por escala el castillo de Alanis y despues le tomó el Duque. . . . .	Id.
Cap. LXXIX.—De la dolorosa é malaventurada muerte de Don Pedro de Guzman, é de Don Alonso, hermanos del Duque de Medinasidonia; é del desbarato de Don Pedro d'Estúñiga, é de la prision de Don Juan, hermano del Duque. . . . .	75
Cap. LXXX.—De la venida de Don Enrique Fortuna en Castilla, é de la forma que el Rey Don Enrique con él tuvo. . . . .	76
Cap. LXXXI.—De como el rey de Granada por fuerza de armas recobró la villa de Cardela. . . . .	Id.
Cap. LXXXII.—De como el Marqués de Caliz tomó por escala la villa y fortaleza de Medinasidonia. . . . .	Id.
Cap. LXXXIII.—De los grandes daños acaecidos en la ciudad de Córdoba. . . . .	77
Cap. LXXXIV.—De la muerte del Condestable Don Miguel Lucas, é del robo de muchos conversos moradores en la ciudad de Xerez. . . . .	78
Cap. LXXXV.—De como se declaró el engaño que el Rey Don Enrique hizo á Don Enrique Fortuna con una esperanza de casamiento suyo con Doña Juana hija de la Reyna. . . . .	79
Cap. LXXXVI.—Del cerco de Perpiñan é del Consejo que se ovo para que el Príncipe Don Fernando fuese á socorrer al serenísimo Rey su padre. . . . .	Id.
Cap. LXXXVII.—Del bienaventurado suceso que ovo el Príncipe Don Fernando en la ida de Perpiñan, é de la muerte del Cardenal Albacense é de la concordia fecha entre los reyes de Francia é de Aragon. . . . .	81
Cap. LXXXVIII.—De como el Príncipe Don Fernando el dia siguiente salió á dar la batalla á los franceses, é de muchas cosas que acaescieron ante que el Príncipe volviese; é de algunas cosas que un caballero llamado Don Donis, nieto del Rey Don Donis de Portugal, hizo estando en servicio del Ilustrísimo Rey Don Juan de Aragon. . . . .	83
Cap. LXXXIX.—De la venida del Príncipe Don Fernando en Castilla, é del engaño que el Rey Luis de Francia hizo al Rey Don Juan de Aragon. . . . .	84
Cap. XC.—Del cerco de Alcalá de Guadaya fecha por el Duque de Medinasidonia, é de la venida del Marqués de Caliz por socorrer á la dicha villa, é del trato que entre ellos ovo. . . . .	85
Cap. XCI.—De la venida en Vizcaya de los embajadores del Duque Carlos de Borgoña, el qual con singular amor embió al Príncipe Don Fernando su devisa del Tuson de oro. . . . .	86
Cap. XCII.—De la vuelta del Príncipe Don Fernando en Segovia é de la nueva que le vino de la enfermedad del Rey su padre. . . . .	Id.
Cap. XCIII.—De como el Príncipe Don Fernando se partió para Aragon, é de la muerte de Ximeno Gordo, fecha por justicia, por mandado del Príncipe Don Fernando en Zaragoza. . . . .	Id.
Cap. XCIV.—Del gran ejército que el Rey Luis de Francia ayuntó en la ciudad de Narbona para embiar en la ciudad de Helna é Perpiñan, é de los consejos que el Rey Don Juan ovo sobre la guerra que hacer le convenia é sobre el casamiento de la Infanta Doña Juana su hija. . . . .	87
Cap. XCV.—De las cosas en este tiempo en Portugal acaecidas é de la muerte de Don Juan Pacheco, Maestre de Santiago. . . . .	89
Cap. XCVI.—De los Grandes destos Reynos que pensaron aver el Maestrazgo de Santiago é de la forma no pensada que el Arzobispo de Toledo en esto tuvo. . . . .	Id.
Cap. XCVII.—De la prision del Marqués de Villena é del poco saber que el Conde de Osorno tovo en lo guardar, é de las formas que el Arzobispo de Toledo junto con la voluntad del Rey Don Enrique en esto ovo. . . . .	90
Cap. XCVIII.—Del cerco que los franceses pusieron sobre la ciudad de Helna é de la toma della, é del mandamiento del Consejo del Rey Don Juan de Aragon. . . . .	91
Cap. XCIX.—De la tristeza que el Príncipe Don Fernando rescibió de la toma de la ciudad de Helna é de la varia determinacion de consejos en la ida del Príncipe á Ampurias, como ántes tuviese determinado de proveer las cosas del Andalucía. . . . .	92
Cap. C.—De las cosas que en este tiempo en Castilla se hicieron y de la muerte del Rey Don Enrique. . . . .	93
CRÓNICA DEL REY DON ENRIQUE EL CUARTO DE ESTE NOMBRE, POR SU CAPELLAN Y CRONISTA DIEGO ENRIQUEZ DEL CASTILLO. . . . .	75
Comienza la historia del Rey Don Enrique el cuarto de este nombre, de gloriosa memoria. . . . .	99
Capítulo primero.—De la fisonomia, vida é condicion del Rey. . . . .	100
Cap. II.—Como fué jurado por Rey, y la fabla que hizo á los grandes de las Cortes, para soltar á los Condes que tenía presos. . . . .	101
Cap. III.—Como el Rey mandó llamar á los servidores é criados de su padre, é consolados graciosamente, les confirmó los oficios que tenían. . . . .	102
Cap. IV.—Como el Rey dió medio entre los capellanes del Rey su padre é los suyos, para que en conformidad todos lo sirviesen, y la gratificacion que los hizo. . . . .	Id.
Cap. V.—Como hizo paz con el Rey de Navarra, su tío, é le compró los lugares que tenía en Castilla, é perdonó al Almirante é á otros caballeros, que estaban desterrados del Reyno, é les mandó tornar lo suyo. . . . .	103
Cap. VI.—Como el Rey envió embajadores al Rey Don Alonso de Aragon, que estaba en Nápoles, é se confirmaron las paces entre Castilla é Aragon. . . . .	Id.
Cap. VII.—Que personas señaladas tuvo el Rey en su Consejo para gobernar. . . . .	104
Cap. VIII.—Como el Rey hizo Cortes generales, é determinó hacer guerra contra los moros. . . . .	Id.
Cap. IX.—Como el Rey dexó por Virreyes en Valladolid á Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, é á Don Pedro Fernandez de Velasco, Conde de Haro. . . . .	105
Cap. X.—Como el Rey se partió para el Andalucía, y los Grandes del Reyno que fueron con él. . . . .	Id.
Cap. XI.—Como el Rey tornó á entrar en la vega, é hizo la tala. . . . .	106
Cap. XII.—Como el Rey tornó á entrar por la Vega, é lo que allí sucedió. . . . .	107
Cap. XIII.—Como el Rey determinó de casarse, y se casó con la Infanta Doña Juana, hermana del Rey Don Alonso de Portugal. . . . .	Id.
Cap. XIV.—Como el Rey envió sus embajadores al Rey Don Alonso de Portugal para que le diese á la Infanta Doña Juana su hermana por muger, y se concluyó el casamiento. . . . .	108
Cap. XV.—Como el Papa envió al Rey un sombrero y una espada, y de como desbarataron los moros al Conde de Castañeda. . . . .	Id.
Cap. XVI.—Como proveyó el Rey ciertas dignidades, que estaban vacas, á sus criados. . . . .	109
Cap. XVII.—Como vino nueva de que era muerto el Rey Don Alonso de Aragon. . . . .	Id.
Cap. XVIII.—Como el Rey mandó prender á Juan de Luna, é le quitó el Señorío que tenía. . . . .	110
Cap. XIX.—Como Alonso Faxardo fué destruido por los males que hacia en el Reyno de Murcia contra los christianos en favor de los moros. . . . .	Id.
Cap. XX.—De las cosas excelentes que el Rey hizo é dixo como Príncipe magnánimo. . . . .	Id.
Cap. XXI.—Como el Rey fué á la cibdad de Leon y de lo que allí hizo. . . . .	111
Cap. XXII.—Como el Rey fué á la villa de Escalona, y de	Id.

	Págs.
lo que allí hizo.	111
Cap. XXIII.—Como el Rey se fué á Madrid, y las cosas que allí subcedieron.	112
Cap. XXIV.—De un embaxador que vino del Duque de Bretaña, y de las grandes fiestas é mercedes que el Rey le mandó hacer.	113
Cap. XXV.—Como el Rey tomó la cibdad de Guadalaxara, y echó fuera de ella al Marqués de Santillana é á sus hermanos.	Id.
Cap. XXVI.—Como el Rey llegó á Segovia, y se partió luego para Valladolid, é lo que allí sucedió.	114
Cap. XXVII.—Como el Rey de Aragon prendió al Príncipe Don Carlos su hijo por inducimiento del Almirante Don Fadrique, é de lo que subcedió de aquella prision.	115
Cap. XXVIII.—De como llegado el Rey á Madrid, supo la prision del Príncipe por los embaxadores de Cataluña, y envió gente para ayudarlos hasta que fuese suelto; y lo que subcedió en el Andalucía contra los moros.	Id.
Cap. XXIX.—Como el Rey se partió de Madrid, é pasados los puertos, fué á la villa de Sepúlveda, é vinieron á su servicio el Marqués de Santillana y el Obispo su hermano.	116
Cap. XXX.—Como el Rey se fué á la villa de Aranda, y de las cosas que allí se hicieron, é subcedieron en el Reyno.	117
Cap. XXXI.—De como el Rey fué á Logroño, y de lo que allí se hizo contra el Rey de Navarra, é los lugares que se ganaron.	Id.
Cap. XXXII.—Como el Rey se vino á la villa de Aranda é la dió á la Reyna su muger.	118
Cap. XXXIII.—Como el Rey se fué á Madrid, é vino allí el Arzobispo de Sevilla, para avisarle de las cabtelas que contra él traían, é no le quiso oír ni escuchar.	Id.
Cap. XXXIV.—Como el Rey fué á la villa de Ocaña, é le vino á hacer reverencia el Arzobispo de Toledo é el Almirante.	Id.
Cap. XXXV.—Como el Rey se fué á Madrid, é de la manera que se tenia en la administracion de la justicia.	119
Cap. XXXVI.—Como el Rey envió por la Reyna, é vino á parir á Madrid.	Id.
Cap. XXXVII.—Como á grande instancia del Arzobispo de Toledo, é á suplicacion del Marqués de Villena el Rey mandó traer á los Infantes á la Corte.	Id.
Cap. XXXVIII.—Como la Reyna parió una hija que se llamó Doña Juana, é de cómo vino el Conde de Armeñaque por embaxador del Rey Luis de Francia á confirmar las alianzas entre entrambos Reyes.	120
Cap. XXXIX.—Como el Rey hizo conde de Ledesma á Don Beltran de la Cueva, y dió la Mayordomia á Andres de Cabrera otro criado suyo.	Id.
Cap. XL.—De como el Rey hizo Cortes generales é mandó jurar á la princesa Doña Juana su hija.	Id.
Cap. XLI.—Como el Rey se partió de Madrid, é se fué á la villa de Alfaro, para quitar ciertas diferencias que estaban entre él y el Rey Don Juan de Aragon, su tio, y de lo que subcedió por entónces.	121
Cap. XLII.—Como Don Beltran de la Cueva se casó con la hija menor del Marqués de Santillana.	122
Cap. XLIII.—Como falleció el Príncipe Don Carlos en Barcelona, y por su muerte se rebelaron los Catalanes de todo el Principado contra el Rey de Aragon, é embiaron su embaxador al Rey con la obediencia de vasallos suyos, para que los rescibiese é enviase socorro; é llegó su embaxador allí á la villa de Atienza; y lo que el Rey respondió.	Id.
Cap. XLIV.—Como venido el Rey á Segovia, é llamados los de su alto Consejo, ovo acuerdo, é envió gente en socorro de los Catalanes.	123
Cap. XLV.—Como el Rey se fué á la villa de Agreda, y de lo que allí subcedió.	Id.
Cap. XLVI.—Como el Rey vino á la villa de Almazan, é de lo que allí subcedió con los Catalanes.	124
Cap. XLVII.—Como estando el Rey en Almazan vino un embaxador del Rey de Francia, é se acordaron las vistas de Fuenterrabia, é de lo que allí subcedió de aquella embaxada.	125
Cap. XLVIII.—Como el Rey estuvo en Segovia algunos dias,	127

	Págs.
y de allí se partió para Burgos, para verse con el Rey de Francia.	127
Cap. XLIX.—Como se vieron los Reyes, é de la forma que se tuvo en sus vistas, é fué leyda é pronunciada la sentencia sobre el debate de Cataluña.	128
Cap. L.—Como el Rey mandó llamar los embaxadores de Cataluña, y les dixo como era necesario se tornasen á la obediencia de su Rey, el qual les daría todas las seguridades que ellos quisiesen, é lo que ellos respondieron, é allí subcedió.	129
Cap. LI.—Como venido el Rey á Segovia, conoció el engaño que avia rescabido, é lo que hizo.	Id.
Cap. LII.—Como el Arzobispo de Toledo y el Marqués de Villena enviaron á llamar al Rey, que se fuese á Logroño; donde llegado, le hicieron entrar en la villa de Lerin, é lo que allí subcedió.	Id.
Cap. LIII.—Como el Rey se partió para Segovia, y de allí á Madrid, é de lo que allí subcedió.	130
Cap. LIV.—Como dieron nueva al Rey que la cibdad de Sevilla estaba muy alborotada, para se perder, y el Rey se fué allá á grande priesa, é lo que allí se hizo.	131
Cap. LV.—Como el Rey fué á Gibraltar, é vino el Rey de Portugal, que estaba en Cepta á verse con él.	Id.
Cap. LVI.—Como el Rey fué á Écija, y de allí fué sobre Granada, para que le diesen las parias, y dadas, se partió á Jahen, é lo que allí sucedió.	Id.
Cap. LVII.—Como el Rey vino á Madrid, y lo que allí sucedió; é como se vido con el Rey de Portugal en la puente del Arzobispo, y de lo que allí se concertó.	132
Cap. LVIII.—Como partió el Rey, el Arzobispo y el Marqués de Villena salieron de Madrid, y se fueron á Alcalá de Henares, é lo que allí subcedió.	Id.
Cap. LIX.—Como el Rey tornó á Madrid, é de lo que allí subcedió.	133
Cap. LX.—Como quisieron prender al Rey en el Alcazar, é prender á los Infantes, é quebrantadas las puertas, entraron por fuerza en la Cámara del Rey.	134
Cap. LXI.—Como el Rey acordó de dar el Maestradgo de Santiago al Conde de Ledesma.	Id.
Cap. LXII.—Como llegado el Rey á Segovia, sucedieron grandes novedades.	135
Cap. LXIII.—Como se trataron vistas entre el Rey y los Condes de Plasencia y de Alva, y quisieron prender al Rey.	136
Cap. LXIV.—Como los caballeros se fueron á la cibdad de Burgos, y lo que allí tentaron é hicieron contra el Rey.	137
Cap. LXV.—Como el Rey se fué á Valladolid, é de las cosas que allí subcedieron.	138
Cap. LXVI.—Como el Rey se vió con el Marqués de Villena, y le entregó al Infante Don Alonso su hermano.	139
Cap. LXVII.—Como el Rey se tornó á ver con todos los caballeros sus contrarios entre Cabezon é Cigales, y juraron al Infante por Príncipe heredero, é fué ordenada la Deputacion en Medina del Campo.	Id.
Cap. LXVIII.—Como durante la Diputacion el Almirante y el Arzobispo de Toledo trataron con el Rey de ser suyos, y el Rey los rescibió; y lo que subcedió de la diputacion.	140
Cap. LXIX.—Como el Rey se partió de Olmedo para Segovia, y los caballeros se fueron á Plasencia con el Príncipe y lo que se hizo en este tiempo.	141
Cap. LXX.—Como el Rey se partió de Segovia para Madrid, y el Arzobispo de Toledo vino allí, para lo servir, é de lo que allí subcedió.	Id.
Cap. LXXI.—Como Don Garcé-Alvarez de Toledo, Conde de Alva, envió á suplicar al Rey se quisiese ir por aquella su villa, á rescibir fiestas; á donde el Rey fué, y el Conde quedó por suyo.	142
Cap. LXXII.—Como el Rey llegó á Salamanca, é de lo que allí subcedió.	Id.
Cap. LXXIII.—Como el Rey se partió para cercar la villa de Arévalo, y lo que de aquel camino subcedió.	143
Cap. LXXIV.—Como los caballeros entretanto que el Rey llegó á Salamanca con la Reyna é la Infanta, partieron para Avila, é fecha la estatua del Rey, la descompusieron, é alzaron por Rey al Príncipe Don Alonso.	144

	Págs.
Cap. LXXV.—De lo que sucedió en Salamanca, y lo que el Rey hizo, quando supo la novedad que los caballeros hicieron contra él.	145
Cap. LXXVI.—Como el Maestre de Calatrava hizo grandes novedades en el Andalucía contra los servidores leales del Rey, é de lo que allí subcedió.	146
Cap. LXXVII.—Como el Rey se partió de Zamora, é se fué á Toro con su hueste; é lo que despues subcedió.	147
Cap. LXXVIII.—Como estando el Rey en Toro vino mucha gente á lo servir, así caballeros de grandes estados, como de otra gente de á pié y de á caballo.	Id.
Cap. LXXIX.—Como el Rey partió de Toro con toda su hueste, y se fué á poner su real cerca de Simancas, y lo que allí subcedió.	148
Cap. LXXX.—De como la venida del Rey á Simancas fué sin provecho alguno.	149
Cap. LXXXI.—Como el Rey se vido con el Marqués de Villena, y lo que allí se concertó.	Id.
Cap. LXXXII.—Como el Rey mandó levantar su real; y la habla que hizo á los caballeros; y las mercedes que les dió, y confirmó.	150
Cap. LXXXIII.—Como el Conde de Fox tomó la cibdad de Calahorra, y lo que allí subcedió.	151
Cap. LXXXIV.—Como la villa de Valladolid se alzó por el Rey que la tenían los tiranos.	153
Cap. LXXXV.—De lo que subcedió despues de venido el Rey á Segovia.	154
Cap. LXXXVI.—De lo que subcedió despues de la muerte del maestro de Calatrava.	Id.
Cap. LXXXVII.—Como el Rey é ciertos caballeros del bando contrario se juntaron en la villa de Coca, para dar algun medio de paz, é no se dió.	155
Cap. LXXXVIII.—Como la villa de Madrid fué puesta en poder del Arzobispo de Sevilla, para que allí se juntasen el Rey é ciertos caballeros del bando contrario, á dar orden en la paz, é lo que allí subcedió.	157
Cap. LXXXIX.—Como el Marqués de Villena rodeó por esquisitas formas, que Pedrarias fuese preso, para indignar las voluntades de los leales contra el Rey.	158
Cap. XC.—Como los Alcaldes de la Hermandad de la mayor parte del Reyno vinieron á suplicar é requerir al Rey que soltase á Pedrarias, é como lo soltó, é lo que subcedió.	159
Cap. XCI.—Como se resistió la partida del Rey para Bejar, y lo que allí sucedió.	Id.
Cap. XCII.—De lo que sucedió despues que el Rey se partió para Segovia.	161
Cap. XCIII.—Como los de Medina del Campo demandaron socorro al Rey por el peligro en que estaban; é venido Don Pedro de Velasco con su gente, fué acordado de ir á socorrer á Medina del Campo.	162
Cap. XCIV.—Como el Marqués de Villena se hizo Maestre de Santiago.	Id.
Cap. XCV.—Como el Arzobispo de Toledo é los otros caballeros, que estaban en Olmedo con el Príncipe, se pusieron en armas é salieron al campo para resistir el paso de Medina al Rey é á sus caballeros.	163
Cap. XCVI.—Como el Arzobispo de Toledo é los otros caballeros que estaban en Olmedo ordenaron sus batallas.	164
Cap. XCVII.—Como pelearon las batallas, y fueron los enemigos del Rey vencidos.	Id.
Cap. XCVIII.—De lo que subcedió en Medina despues que allí vino el Rey con su hueste.	165
Cap. XCIX.—Como el Conde de Alva quebrantó su fe y palabra, é se pasó á los traydores.	166
Cap. C.—Como el Papa Paulo, sabida la novedad de los caballeros é perlados desleales, envió al Obispo de Leon Antonio de Veneris por su Nuncio legado, á tratar paz entre el Rey é sus desleales enemigos; é vino allí á la villa de Medina, y le fué hecho el rescabimiento que se le debia.	Id.
Cap. CI.—Como Pedrarias de Avila vendió la cibdad de Segovia á los enemigos del Rey, y los apoderó en ella.	167
Cap. CII.—Como sabida la traycion, se partió el Rey de Medina para Cuéllar, y lo que subcedió en el camino.	168
Cap. CIII.—Como llegado el Rey á Cuéllar se fué á Coca á	Id.

manos de sus enemigos, é se apartó de sus caballeros, criados y servidores leales que le avian servido.	169
Cap. CIV.—Como el Rey se fué dende Coca á meter en el Alcázar de Segovia, para verse con el Maestre de Santiago; y visto le entregó el Alcázar; é jamás cumplió con él cosa alguna de quanto le prometieron.	170
Cap. CV.—Como en aqueste medio tiempo vacó el Obispado de Sigüenza, é fué dado al Obispo de Calahorra, é lo que sobre ello sucedió.	Id.
Cap. CVI.—De los casos desastrados que en este tiempo acaescieron por el Reyno.	171
Cap. CVII.—Como el Papa, sabida la forma deshonesta que los caballeros tuvieron contra su Nuncio Legado, é como le salieron al camino á poner las manos en él, se enojó, y envió dos Breves, el uno al Rey, y el otro á los Perlados é caballeros que estaban con el Príncipe Don Alonso.	Id.
Cap. CVIII.—Como el Conde de Benavente quiso matar al Maestre Don Juan Pacheco, su suegro, porque le quitó el Maestradgo de Santiago que el Rey le avia dado, é se lo tomó para sí.	172
Cap. CIX.—Como el Arzobispo de Sevilla é los Condes de Plasencia y de Benavente y de Miranda se declararon por servidores del Rey, y se fueron con él á la villa de Madrid, é lo que allí acaesció.	173
Cap. CX.—Como la Cibdad de Toledo se alzó por el Rey, y quienes fueron los que lo hicieron, é las cosas que sobre ello acaescieron.	Id.
Cap. CXI.—De como se ordenó la entrada del Rey en Toledo, y fué rescabido con mucha fiesta, é lo que allí subcedió.	175
Cap. CXII.—De como cierta gente de la cibdad alborotadamente vinieron á pedir al Rey una exencion é merced nueva.	Id.
Cap. CXIII.—Como el Rey certificado de la traycion de Perucho le quitó el Alcázar, é le prendió, é despues se ovo piadosamente con él.	177
Cap. CXIV.—Como el Príncipe Don Alonso, Rey que se desca, murió de pestilencia en Cardenosa cerca de Avila.	178
Cap. CXV.—Como el Rey envió á requerir á los caballeros é perlados que estaban en Avila, que viniesen á su obediencia.	Id.
Cap. CXVI.—Como venido el Arzobispo de Sevilla con el trato de los perlados y caballeros de Avila, el Marqués de Santillana é sus hermanos se partieron muy descontentos de la Corte, porque sintieron que el Rey queria jurar á la Infanta su hermana por Princesa.	Id.
Cap. CXVII.—De como la Reyna Doña Juana, que estaba en Alabijos en poder del Arzobispo de Sevilla, se soltó de la fortaleza y se fué á Buytrago donde estaba su hija.	Id.
Cap. CXVIII.—De como la Infanta Doña Isabel fué jurada por Princesa y los perlados é caballeros desleales se vinieron con ella á obediencia del Rey.	179
Cap. CXIX.—De como el Rey é la Princesa su hermana se fueron á aposentar á Casa-Rubios, y desde allí se fueron el Rey y el Maestre á Rascafria; y enviaron á mandar á Pedrarias é al Obispo su hermano que se saliesen de la cibdad de Segovia, é se salieron.	Id.
Cap. CXX.—Como la Reyna Doña Juana envió á intimar en nombre de su hija una apelacion ante el Obispo de Leon, Nuncio é Legado del Papa.	180
Cap. CXXI.—Como el Rey é la Princesa su hermana se fueron á la villa de Ocaña, é las cosas que allí sucedieron.	Id.
Cap. CXXII.—Como el Rey se salió á ver con el Obispo de Sigüenza é con Don Pedro de Velasco á la barca de Oreja é los truxo á la Corte.	Id.
Cap. CXXIII.—De como algunos Señores Grandes del Reyno quedaron descontentos de la estrecha amistad del Rey con el Maestre Don Juan Pacheco.	181
Cap. CXXIV.—De como el Rey tuvo las fiestas de Navidad en Ocaña, é lo que allí subcedió.	Id.
Cap. CXXV.—De como el Rey se partió de Ocaña muy descontento, é se fué á Madrid con muy poca gente, y entregó el Alcázar con los tesoros á su Mayordomo Andres de Cabrera.	183

